Regards sur les agricultures familiales : l'Amérique latine

Las agriculturas familiares de cara a un mundo en cambio

Memoria del taller, San José, Costa Rica,
4 y 5 de noviembre 1999

Cirad-tera

Programme Agricultures familiales

Las agriculturas familiares en Costa-Rica

Omar MIRANDA BONILLA,

UNA, Universidad Nacional Agraria, San José, Costa Rica

Percepción de las agriculturas familiares en el marco del trabajo en la Universidad Nacional

Como en los demás países centroamericanos, también Costa Rica ha experimentado los efectos de las políticas de apertura comercial, y particularmente en el sector agropecuario han habido medidas que han desarticulado lo que se venía haciendo hasta mediados de los años 80´s.

En lo que tiene que ver con la agricultura familiar, fundamentalmente de pequeños y medianos productores con presencia en sus fincas propias o tierras en alquiler, se han presentado efectos diferenciados. Los que más han sido golpeados en sus opciones de producción son los que producían para el mercado interno, tales como los productores de maíz y frijol.

A pesar de lo anterior, aún en Costa Rica se mantiene una cantidad importante de pequeños y medianos productores. Según las cifras oficiales representan el 24% de la Población Económicamente Activa (PEA) y aportan del 64% de los ingresos de exportación, un 18.6% del Producto Interno Bruto (PIB).

En los últimos años, producto de la crisis del sector, agravada por la incorporación obligada de la agricultura en los tratados de libre comercio, se han venido fortaleciendo las alianzas entre diferentes gremios, tanto de pequeños y medianos productores como de las cámaras que se ocupan de productos de alto consumo (arroz) o destinados a la exportación (café, leche, caña de azúcar y ganadería de engorde).

Lo anterior ha provocado impactos para las agriculturas familiares, representadas o no en estas alianzas, que hicieron sentir sus reinvindicaciones más inmediatas y en algunos casos, como en las protestas por arroz importado y la oposición a ser incluidos en el Tratado de Libre Comercio con Chile, lograron revertir las decisiones aperturistas que se habían tomado. Esto crea al menos, expectativas de cambios graduales y búsqueda de apoyos posibles entre los que participan en esta luchas, para seguir trabajando conjuntamente.

En todo esto, es importante destacar como punta de lanza, los cambios profundos que se han venido dando desde mediados de los años 80s en la institucionalidad de apoyo al agro. Las instituciones de la llamada banca estatal, el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) y el Consejo Nacional de la Producción(CNP) que venían cumpliendo un rol protagónico de apoyo al pequeño y mediano productor pasaron a despedir personal, desfinanciar programas, centralizar funciones, reducir al mínimo la asistencia técnica y apoyo crediticio, retirarse de la compra y venta de granos básicos, etc;.

En síntesis, se constata el debilitamiento del sector agropecuario en general y sobre todo de aquellos productores que se dedicaban a la producción para el mercado interno. En el tanto se generan divisas, se sigue con apoyos coyunturales a productores que arriesgando su propio capital, se reconvierten hacia la

exportación de productos agropecuarios o de agroindustrias; olvidándose así del impulso de políticas agrícolas más integrales, acordes con un real desarrollo rural de nuestras comunidades del campo.

Es interesante señalar que, en el marco de este debilitamiento del agro costarricense se plantea el tema del Desarrollo Rural como un eje estratégico de las políticas a implementar por el MAG. Sin embargo una lectura más detenida de dichas políticas lo acercan más a un tipo de planteamiento, donde el desarrollo rural forma parte de una estrategia gubernamental de lucha contra la pobreza de las comunidades rurales. Es decir se trabaja más con las consecuencias de implementar políticas agrícolas que empobrecen a nuestros productores, y menos con estrategias integrales donde el apoyo a la producción local y de exportación sea el eje motor del desarrollo rural.

Los desafios de las agriculturas familiares

Sin lugar a dudas el principal desafío de las agriculturas familiares en nuestros países latinoamericanos, es el cómo insertarse dentro de los mercados nacionales e internacionales de forma tal que no se ponga en peligro su supervivencia en el corto y mediano plazo.

Lo anterior tiene que ver no solo con una inserción productiva duradera, sino también con la calidad de vida, que haga atractivo luego a su descendencia, el querer retomar el relevo en la explotación familiar.

Un segundo desafío tiene que ver con la importancia de la participación en los esquemas de desarrollo y organización que se definan. Si los productores y sus organizaciones participan desde un inicio en las definiciones de las políticas locales que los van a afectar, pueden aportar sus puntos de vista que fortalezcan programas y proyectos más autogestionarios y acordes con sus propias realidades.

Como plantear una investigación en función de las agriculturas familiares?

Necesariamente, para plantearse los desafíos de la investigación en función de las necesidades de las agriculturas familiares, debe partirse de la pregunta ¿De qué tipo de agricultura familiar y contexto agrario estamos hablando?.

Según el tipo de agricultura familiar y su contexto local e internacional que la condiciona, estaremos definiendo los intereses por un tipo de investigación acorde con estos entornos sociales, económicos, culturales y políticos.

Teniendo en cuenta que estamos hablando de agriculturas familiares, hay temas de interés obligado a nivel de la investigación que apoye esquemas de desarrollo sostenible de las comunidades rurales; tales como: reconversión productiva con sostenibilidad de mercados, producción primaria, agroindustria y comercialización, modelos de financiamiento y asistencia técnica alternativos, producción y aprovechamiento sostenible del bosque, la identidad cultural, el ambiente y el desarrollo local, la gestión de los gobiernos locales y el apoyo a la producción campesina, etc.

En general, toda investigación relacionada con la situación actual y futura de las agriculturas familiares debería tener en cuenta lo siguiente:
- que se respeten las diferentes lógicas de funcionamiento e intereses socioeconómicos de las agriculturas familiares;
- que en sus opciones de investigación y producción participen desde un inicio los mismos productores y sus organizaciones;
- que en la implementación de acciones de desarrollo se tenga en cuenta la temporalidad , el tamaño adecuado; y que en general lo que se defina venga a reforzar la capacidad autogestionaria de los productores, sus organizaciones y comunidades rurales de base.